

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 18 al 24 de abril de 2024.

FICCIÓN	
1	ALAS DE SANGRE. EMPÍREO 1 Rebecca Yarros / Planeta
2	ALAS DE HIERRO. EMPÍREO 2 Rebecca Yarros / Planeta
3	UN ANIMAL SALVAJE Joël Dicker / Alfaguara
4	EL SILENCIO DE IRENE María Eugenia Lorenzini / Forja
5	EN AGOSTO NOS VEMOS Gabriel García Márquez / Random House
6	LA ASISTENTA Freida McFadden / Suma
7	TAN Poca VIDA Hanya Yanagihara / Lumen
8	SOLDADO POR CIRCUNSTANCIA Guillermo Parvex / Ediciones B
9	LA CIUDAD Y SUS MUROS INCIERTOS Haruki Murakami / Tusquets
10	ORGULLO Y PREJUICIO (ANIVERSARIO) Jane Austen / Penguin Clásicos

NO FICCIÓN	
1	G3. HONOR Y TRAICIÓN Claudio Crespo / Entre Zorros y Erizos
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe
3	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
4	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA Marian Rojas / Espasa Calpe
5	TERAPIA PARA LLEVAR Ana Pérez / Montena
6	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas / Espasa Calpe
7	LA RIQUEZA QUE EL DINERO NO PUEDE... Robin Sharma / Grijalbo
8	DEJA DE SER TÚ Joe Dispenza / Urano
9	CON PERAS Y FINANZAS Francisco Ackermann / Zig-Zag
10	EL PODER DE QUERERTE María Paz Blanco / Planeta

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalonia, Trayecto Bookstore.

“Camino de servidumbre”

Numerosos seminarios, encuentros y conversatorios han reavivado la discusión de este libro de Friedrich von Hayek, a 80 años de su publicación, con el objetivo de renovar la apreciación de su alcance y su vigencia.

Se cumple este año el 80º aniversario de la publicación de **Camino de servidumbre (The Road to Serfdom)**, la obra más conocida e influyente de Friedrich August von Hayek (1889-1992), economista y filósofo social, laureado con el Premio Nobel de Economía en 1974. Hayek es, junto con Ludwig von Mises (1881-1973), uno de los representantes más emblemáticos de la “Escuela Austríaca de Economía”, cuyo origen remonta a Carl Menger (1840-1921). Numerosos seminarios, encuentros y conversatorios han reavivado la discusión de este *opus celeberrimum*, con el objetivo de renovar la apreciación de su alcance y su vigencia.

La historia del libro, cuyos primeros esbozos se remontan hasta 1933, es la historia de un éxito rutilante, que comenzó de modo bastante sombrío. Para concretar la publicación, Hayek debió superar no pocas dificultades: desde los problemas vinculados con la escasez de papel en la Segunda Guerra hasta el escepticismo de varios editores, pasando por la incompreensión, a veces hostil, de muchos colegas. Por su planteo general, el libro parecía estar fuera de época, y casi nadie creía en su posible éxito; ni hablar de un éxito tan notable como tuvo. Paradójicamente, el libro también fue víctima de ese mismo éxito: se convirtió en una obra mucho más citada que leída y estudiada. La circulación de versiones burdamente simplificadas de la visión elaborada en la obra, así como la difusión de una versión abreviada de 20 páginas, aparecida en 1945 en la famosa revista mensual *Reader's Digest*, ayudaron a la consolidación de una imagen fuertemente sesgada, casi caricaturesca. Para rematar el enredo, no fueron principalmente los críticos de Hayek, sino más bien, como subraya Bruce Caldwell, algunos de sus defensores más aguerridos, especialmente publicistas y econo-



La columna de Alejandro Vigo

mistas poco instruidos, quienes contribuyeron decisivamente a la difusión de una serie de tópicos y malentendidos. Naturalmente, no todas las confusiones y tergiversaciones tuvieron un origen externo. Ciertas características de la obra contribuyeron, en mayor o menor medida, a una recepción de ese tipo. Hay que recordar que se trata de un escrito compuesto en tiempos completamente excepcionales, en los que la catástrofe provocada por el totalitarismo y la guerra amenazaba con destruir para siempre los cimientos de civilización y la cultura europeas. Por el tenor de ciertas formulaciones, el libro podía dar lugar a una recepción marcadamente militante. En ese sentido, y salvando las distancias, tiene cierto aire de familia con el famoso escrito de Karl Popper titulado **La sociedad abierta y sus enemigos (The Open Society and Its Enemies)**, publicado en 1945. También las intervenciones y las tomas de posi-

la tentación de difuminar la línea que separa la atribución de error y el reproche moral. En tal sentido, haber dedicado el texto “a los socialistas de todos los partidos” no constituye un gesto cínico o irónico, sino que, como el propio Hayek explica, representa su voluntad de contribuir al esclarecimiento reflexivo de quienes adhieren a las ideas que critica. Al solo efecto de motivar a la (re)lectura de la obra, me permito atajar preventivamente algunos prejuicios frecuentes. Hayek no defiende ninguna forma de individualismo egoísta ni de darwinismo social. Como el de Mises, su individualismo es, declaradamente, de carácter metódico. Lo que Hayek defiende es un orden de libertades, es decir, una cierta visión del Estado de derecho. Tampoco rechaza, sin más, toda planificación ni toda intervención estatal, sino solo las que apuntan a suprimir la competencia en el mercado, a manipular el sistema de precios o a alterar los resultados del libre juego de interacciones o sus resultados. En lo esencial, su visión puede —y tal vez debe— interpretarse como una teoría de la cooperación social, que abarca los intercambios voluntarios de todo tipo, no solo los que

Como el de Mises, su individualismo es, declaradamente, de carácter metódico. Lo que Hayek defiende es un orden de libertades, es decir, una cierta visión del Estado de derecho.

poseen carácter crematístico: una teoría que, con arreglo a consideraciones epistemológicas, defiende el papel fundamental para la vida social del orden espontáneo, que no puede ser sustituido por la planificación centralizada. Su defensa de la libertad, lejos de limitarse a las consecuencias favorables que acarrea en términos de prosperidad, tiene también un fundamento de carácter moral. Una (re)lectura despojada de prevenciones infundadas puede ayudar a descubrir contribuciones cuya vigencia sigue intacta, y también a detectar lo que debe ser corregido o mejorado. Vale la pena embarcarse.

La crítica de Pedro Gandolfo

HORROR



UN LUGAR SOLEADO PARA GENTE SOMBRÍA, por Mariana Enriquez, Anagrama, 2024, 232 pp. \$21.000

La narrativa de terror se mide por su eficacia: debe provocar miedo al lector. En este orden de cosas, **Un lugar soleado para gente sombría**, de Mariana Enriquez, es eficaz, provoca miedo, espanto, repulsión, emociones que se perciben en la piel, penetran el cuerpo y se van a la cabeza, a la imaginación, a los sueños.

En el último cuento, tres muchachos que trabajan en una ONG que reparte ayuda a indigentes se topan con dos chicos infernales. Él encuentra con los niños, “de ojos negros como muertos”, la fuga, el terror, el desenlace —otra fuga— se pega en la mente del lector. Pero en Enriquez no todo es terror: en ese cuento escalofriante aparece también la pobreza de Buenos Aires nocturno, los refugios para los mendigos y enfermos, el abandono de los barrios marginales.

El talento de Enriquez para provocar miedo es indudable. El que no quiera experimentar espanto y terror que no lea estos cuentos. La literatura de Mariana Enriquez se dirige y encierra en un tipo específico de lector, aunque, de pasada, y no sin urgencia y gravedad, trate otros temas, es narrativa de terror en la acepción más clásica del género. Es cierto que, en un segundo plano, en un segundo nivel de lectura, aparecen esos otros temas y quizás seguramente la estructura del terror es el método para involucrar al lector en esos temas, pero eso no les resta a los relatos su naturaleza y pertenencia nítida al género de relato de terror.

Enriquez es hábil en manejar los mecanismos del terror, sobre todo el esmerado cuidado por los detalles, la mancha seca de sangre, el pie gris asomado en la ventana, la sombra incierta en un espejo, la voz a través del agua, el grito inesperado (o esperado), las uñas duras, rojas y brillantes. Es cuidadosa y atinada en los símiles, en los adjetivos que, muy dosificadamente, deja caer, que van generando atmósferas, anticipando acontecimientos penumbrados y paranormales.

Enriquez no escribe con un español neutro, sino con un español de argentina, bonaerense, donde los vagabundos son “lincheras”, los chicos “pibes”, los refrigeradores “heladeras”. Su habla no ha sido colonizada por lo extranjero a pesar de que publica en una editorial transnacional. El idioma de Enriquez se caracteriza por una poderosa fuerza efrástica, esto es, por la capacidad singular de evocar imágenes visuales con palabras. En ella la sangre chorrea, las heridas se abren, los órganos cuél-

gan destripados. La autora convoca lo visual con extrema proximidad y directamente hasta rozar la obscenidad.

Esta de más decir que se trata de relatos que, más allá del temor, suscitan intranquilidad moral en el lector. El cuerpo de la mujer, sobre todo, aparece como herido, violado, mutilado y sufrante: es mujer cuya piel se va pudriendo, cuyo rostro se va borrando o mujer obesa que tiene sexo con fantasmas, mujer que le extirpan un mioma benigno que ella guarda y luego se implanta como una suerte de tatuaje en la espalda, es mujer aniquilada lentamente por un cáncer que hincha su vientre. Enriquez no ahorra particularismo y concreción. Su trato con lo invisible se traduce en darle la máxima visibilidad.

Otra dimensión que pone en juego es la política. La visita a una mansión abandonada que alguna vez fue centro de torturas da lugar a uno de los relatos más espeluznantes. La ciudad entera parece herida. El primer cuento dice mucho de un Buenos Aires atrapado por la violencia callejera que acosa en barrios grises de clase media.

La autora argentina tiene talento para construir escenarios, como el pueblo perdido en medio de la pampa donde una pareja va a pasar un fin de semana: antes de que se desencadene el

horror, con la sola descripción del lugar queda todo sugerido por la soledad y falta de vitalidad. Es un pueblo muerto que se niega a morir. Y en el cuento cuyo título sirve para titular la antología, la autora construye un Nueva York espectral repleto de *homeless* y de drogadictos que aparecen como ángeles fantasmales en medio de la noche. La escena en que la protagonista ayuda a un drogadicto a inyectarse, como el drogadicto que es un espejo de su expareja, es terrible y provoca intenso terror, aunque nada paranormal acaece en ella.

El libro es bastante homogéneo (aplastantemente homogéneo) y parejo en calidad, salvo un par de cuentos algo flojos comparativamente tan solo, pero que no alcanzan a restar un milímetro de efecto contundente que su lectura verifica en el lector. Enriquez sabe escribir y es una cuentista sobresaliente, juzgados los cuentos más allá de su temática y del género a que pertenecen. Los plantea, poniendo al lector en el centro de la acción, lo aprisiona firmemente hasta llevarlo al clímax y, en fin, lo deja caer a veces con dulzura, pero no sin espanto.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

COLECCIONES EL MERCURIO

MUJERES EXTRAORDINARIAS

32 entretenidas historias sobre mujeres que dejaron huella e inspiraron al mundo. Ideal para disfrutar con los más pequeños.

JUEVES 2
Libro 7: Amelia Earhart

— CADA JUEVES —
En kioscos, un libro por solo \$4.990 c/u
(Regiones I, II, III, XI, XII y XV: \$5.990 c/u)

www.coleccioneselmercurio.cl

1. Stock de 1.200 unidades por entrega hasta agotar. 2. Cada entrega estará disponible en kioscos adheridos a la colección durante 7 días desde la fecha de cada entrega. 3. Los valores mencionados no incluyen costos de despacho por compras en internet. 4. Costo de despacho desde \$1.800 dependiendo de cada comuna, peso y dimensiones del producto. 5. El detalle de las fechas y el orden de la entregas está disponible en el sitio web www.coleccioneselmercurio.cl